FRANCISCO SIFUENTES

"EL TEATRO HA SIDO MI CONOCIMIENTO"

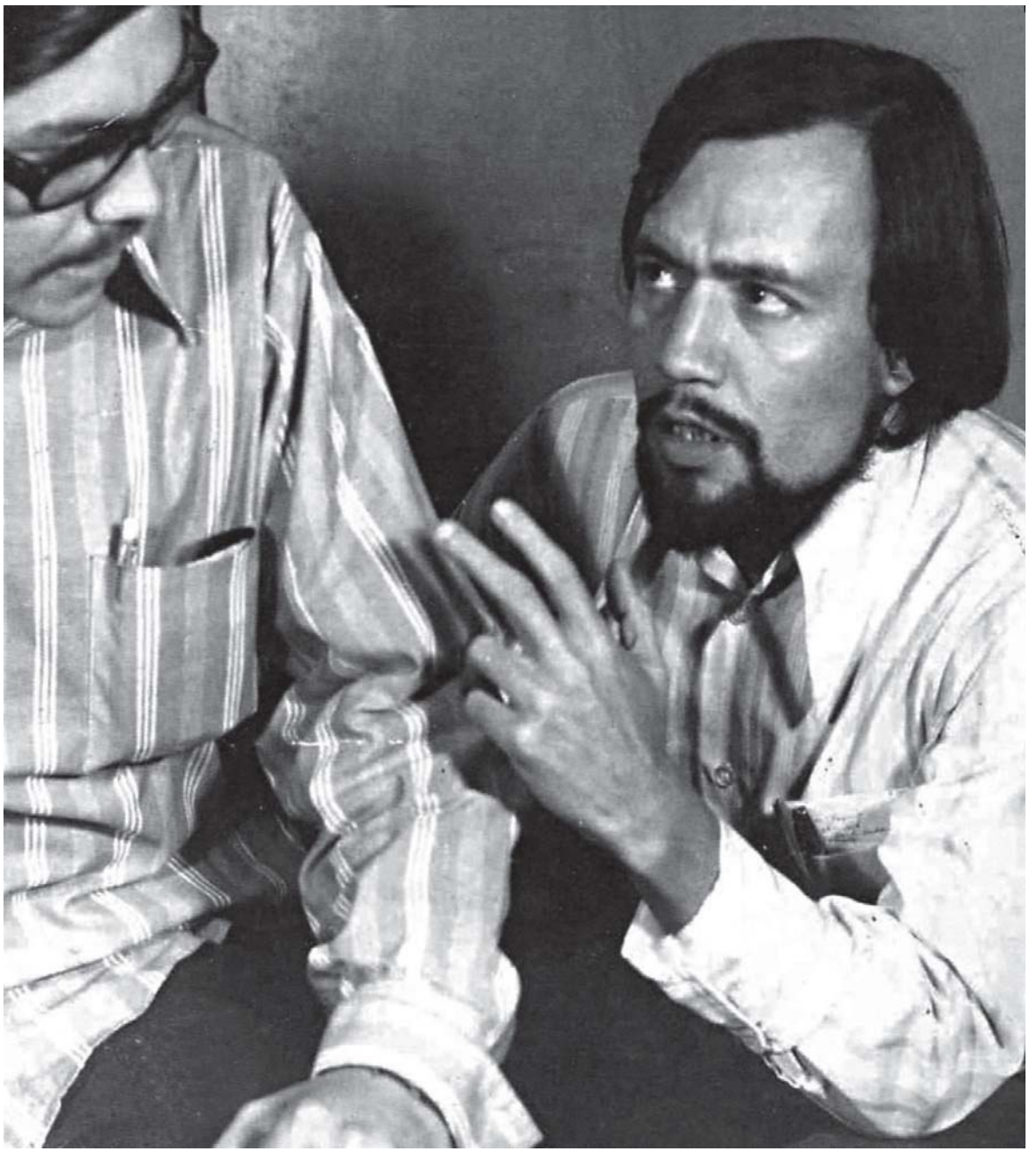
HERNANDO GARZA

Por medio siglo dedicado al teatro, Francisco Sifuentes, (actor, director, dramaturgo, creador de grupos y formador de diferentes generaciones), recibió un homenaje a su trayectoria el pasado 4 de agosto en la inauguración del Festival de Teatro Nuevo León 2010 con el estreno de la obra *Pueblo rechazado* de Vicente Leñero en la cual actuó y dirigió en la Gran Sala del Teatro de la Ciudad.

Con más de cien puestas en escena, el fundador del Taller de Teatro Universitario (TTU), catedrático de la Facultad de Artes Escénicas de la UANL y Premio UANL a las Artes 2005 dijo haber hecho una acertada decisión al dedicarse a los escenarios en el discurso de agradecimiento en la noche de la apertura del evento organizado por el CONACULTA, el Gobierno Estatal, el Consejo para la Cultura y las Artes de Nuevo León y el gremio de teatristas.

Después de haber visto espectáculos de carpa y funciones de teatro en su natal Torreón a los 15 años tomó la decisión de dedicarse al teatro el resto de su vida y se vino a radicar a Monterrey, Nuevo León, en 1957 viviendo en medio del "jardín de las delicias" pues su domicilio se ubicaba estratégicamente en la calle de Zuazua, entre Washington y 5 de mayo, donde se localizaban a unas calles el Teatro La República y El Globo –hoy extintos– y el Aula Magna, donde disfrutó de montajes de Tennessee Williams, Arthur Miller y Eugene O´Neill y *Los signos del Zodíaco* de Sergio Magaña dirigida por Julián Guajardo, entre muchos otros montajes.

"Venía maravillado de ver teatro en Torreón en carpas en el Teatro Isaura Martínez, drama y comedias con diferentes compañías como la de los Hermanos Soler, entonces al venir tomé la decisión de mi vida, una vocación, porque mi hermano Rodrigo quería que fuera médico pero me salí del carril y él se fue a los Estados Unidos y yo para acá", expresó.



Francisco Sifuentes y Jorge Segura en *El cuento del zoológico.*

El autor del libro *Taller de Teatro Universitario1968-1990. Experiencia viva* (UANL, 2009) dijo que mientras trabajaba y estudiaba la preparatoria se inscribió en 1960 en la Escuela de Teatro del INBA y la entonces Universidad de Nuevo León, plantel dirigido por Lola Bravo. Sus maestros fueron Minerva Mena Peña, Rogelio Quiroga, Jorge Rangel Guerra y José Marroquín, el popular payaso de televisión local "Pipo", y el debut de Sifuentes como actor lo hizo en el papel de un leñador en *Bodas de sangre*, alternando con Mena Peña, Rubén González Garza y Blanca Torres. Meses más tarde Bravo se iría a la capital del país y seguida luego por Quiroga.

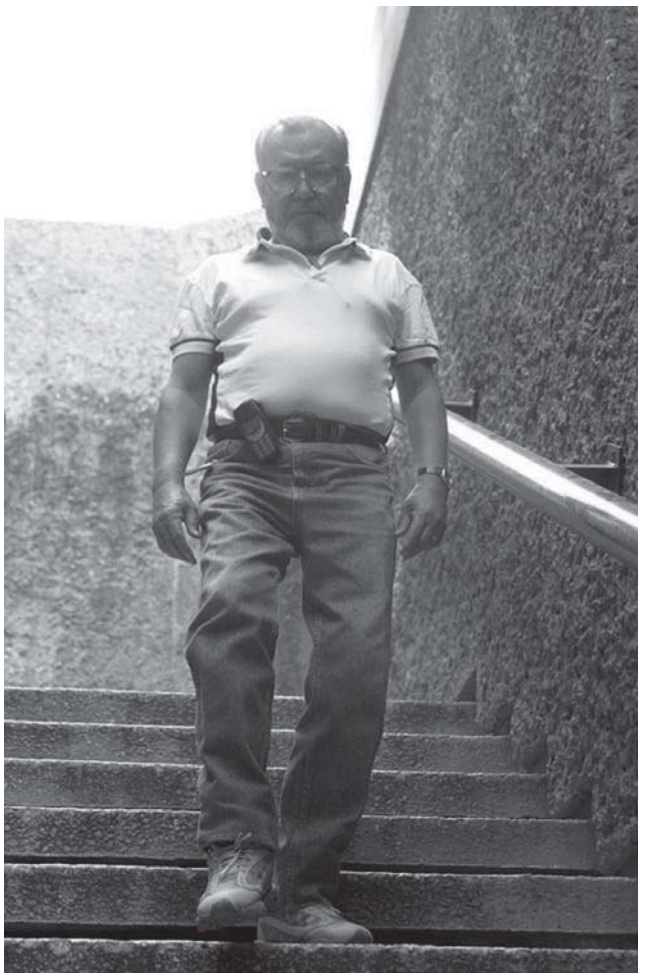
Al año siguiente la Escuela de Teatro se cerró al igual que la de danza "por cuestiones presupuestales (se dijo)",

comentó, y fue el único que aceptó una beca para estudiar el Diplomado en Teatro en el Distrito Federal en el plantel del INBA donde tuvo como maestros a Seki Sano, Salvador Novo, Emilio Carballido y Luisa Josefina Hernández, por citar algunos, y como compañeros a Óscar Chávez, Salvador Sánchez y Sergio Jiménez.

Al regresar a Monterrey en 1963 encontró un panorama desolador ya que no había apoyo institucional para las producciones escénicas y Marroquín lo apoyó para actuar primero en radionovelas y luego lo haría con aquél como asistente en su programa de televisión. "También formé un grupo (el de la generación perdida) ya que había sido la última generación de la escuela y con el que hicimos varios trabajos dirigidos por mí, como *Muertos sin sepultura* y *Pacto suicida*, basada en una nota aparecida en un periódico local la escribí y fue una experiencia afortunada con dos semanas en el Teatro del Maestro porque nos sorprendió que se llenara y aunque los compañeros no me aceptaban como director, con *Disonancias* el maestro Héctor Azar, jurado en el concurso regional de teatro celebrado en Tampico, me felicitó diciéndome que era una obra con dirección imaginativa y ya con ésta tercera obra mis compañeros de grupo me dieron la confianza como director", expresó.

Al establecerse como director teatral empezó su carrera docente en los Centros del Seguro Social y el INJUVE, hizo teatro de comedia y con el dirigió *La gata sobre el tejado de zinc* que resultó polémica para la época (era 1967). "Por el enfoque erótico que le di pero fue bien recibida por la crítica", dijo. Con este trabajo obtuvo premios de mejor dirección, mejor actor y actriz ese mismo año en un concurso regional cuyo jurado lo formaron Rafael Solana e Isabela Corona además, otro trabajo que le dejó grandes satisfacciones fue el *El cepillo de dientes* de Jorge Díaz. Cabe destacar que en los principios de los años setenta Sifuentes dirigió *Las cuñadas* y *La más barata*, éstas dos con la Nena Delgado y Delia Garda que contaron con un gran éxito de público.

Pero uno de los grandes proyectos en los que se involucró fue con la fundación del Taller de Teatro Universitario en 1970 con el apoyo del Departamento de Extensión Universitaria de la entonces Universidad de Nuevo León ya que se ofreció a los universitarios y a la comunidad un repertorio de teatro de compromiso, dicho taller concluiría su ciclo en 1981.



"Hay mucho teatro mórbido y una diarrea de directores, por ello, nos falta más autocrítica, falta cuestionar el por qué de hacer un proyecto teatral."

"El taller se define como un teatro de denuncia social e identificado por el público universitario con metodología de cursos y asesoramiento a universitarios. Así fuimos creando generaciones y montajes de calidad", dijo Sifuentes quien encabezó este grupo en el que participarían como docentes, actores y directores de otros montajes Jorge Segura, Rogelio Villarreal y Clemente Monárrez. Además de un repertorio de montajes de denuncia social, el TTU llevó a cabo maratones escénicos durante días, giras por las capitales y municipios de Nuevo León, Coahuila, Tamaulipas, Durango y Zacatecas, así como la organización de muestras de teatro universitario con sus mesas de reflexión e igualmente la impartición de cursos y diplomados.

El Cuento del zoológico de Edward Albee –que llegó a las 200 representaciones y montada en cualquier patio, aula, parque, auditorio universitario o público–, *Los justos* y *Calígula* de Albert Camus, *Pueblo rechazado* y *Compañero* de Leñero, *Viento sur* de Ignacio Retes, *El lugar donde mueren los mamíferos* de Jorge Díaz, *Maldito domingo* y *Milagro en el mercado viejo* de Osvaldo Dragún son algunos de los trabajos que dirigió en la época del taller. Entre los egresados cuenta a René Alonso, Jorge Domínguez, Gerardo Valdéz, Mario Anteo y muchos otros.

"El ciclo del taller culmina cuando se establecen la Escuela de Teatro de la Facultad de Filosofía y Letras y la Escuela de Artes Escénicas, hoy Facultad", afirmó.

Sifuentes también formó grupos y dirigió otros montajes en preparatorias y facultades de la UANL, en Fundidora de Monterrey, el Municipio de Monterrey, la Universidad Regiomontana y otras instituciones. Además, es autor de 20 obras cortas para jóvenes de preparatoria.

Apasionado y crítico sobre el medio escénico, señaló: "Hay mucho teatro mórbido y una diarrea de directores, por ello nos falta más autocrítica, falta cuestionar el por qué de hacer un proyecto teatral, para qué (en el sentido humanístico), nos falta integrarnos a la comunidad y crear públicos", expresó. "Hay una falta de proyectos a corto, mediano y largo plazos en política teatral que nos den cambios y rumbos, que haya paradigmas de cambio y no subsidiar proyectos al garete: hay que exigir lo que proponen."

En cuanto a su trabajo, agregó que: "Creo que he evolucionado mucho en la apreciación de la cultura, lo que quiero es ponerme a escribir ensayos y compaginar aspectos de teorías malinterpretadas.

"El teatro, para mi satisfacción, me ha dado vivencias inolvidables y alimento de conocimiento. Ésta es una carrera pesada, de mucho sacrificio y entrega, tiene que haber disciplina y reflexión. Es de frustraciones, depresiones y neurosis, pero ha valido la pena", finalizó.